

TRABAJANDO EN UN PROYECTO SOCIAL EN PERÚ



CODE 268

SPANISCH

Fertigkeit	Lesen
Testformat	Zuordnen
Relevante(r) GERS-Deskriptor(en)	Kann Texte und Erzählungen über persönliche Erfahrungen verstehen, in denen vor allem gebräuchliche Alltags- oder Berufssprache vorkommt.
Schwierigkeitsgrad	Niveau B1.1
Themenbereich(e)	Erfahrungen; Alltagsleben
Länge des Textes	375 Wörter
Zeitbedarf	ca. 15 Minuten
Besondere Bemerkungen	Diese Aufgabe ist einfach und dient dazu, den Schüler/innen dieses Format vorzustellen.
Quelle(n)	Text: http://www.ecos-online.de/viajes/cuadernos-de-viaje/trabajando-en-un-proyecto-social-en-peru (adaptiert) Bild: http://de.fotolia.com/id/67443188
Erstellerinnen	M. Talpo, I. Taucher

Clave:

P0	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8
D	F	B	I	C	A	H	J	E

Distraktoren:
G, K

UNTERLAGE FÜR SCHÜLERINNEN UND SCHÜLER



Lee la historia de Victoria, una voluntaria. Encuentra los elementos correctos (A-K) para cada uno de los espacios (P1-P8). Hay dos elementos que no se usan. La primera respuesta (P0) ya está hecha y sirve como modelo.



Trabajando en un proyecto social en Perú

Cuando finalicé el colegio, me fui a Perú para trabajar allí en un proyecto social llamado „Corazones para Perú“, situado en Urubamba, en el Valle Sagrado.

Trabajé en Munaychay, un hogar para niños abandonados. En Munaychay viven unos 70 niños, siete profesoras, el administrador y los voluntarios. La vida en el „Hogar“, que se encuentra a 3.500 metros sobre el nivel del mar, ¡es muy especial cada día! A cada uno de los voluntarios nos asignaron una de las siete casas donde viven los niños con una profesora. Aquí vivíamos, comíamos todos juntos, jugábamos y ayudábamos a hacer las tareas a los niños.

La vida en este hogar peruano con niños fue una gran aventura: Los diez niños que vivían en la casa estaban siempre a mi lado, hablaban rapidito y parecía que nunca iban a terminar. Pero de pronto se callaban y sus ojos negros y grandes te miraban y yo pensaba: „Tengo que decir algo“. ¿Pero qué? ¡No entendía ni una palabra! ¿Qué podía hacer? Así que contestaba „¡Sí!“ . Me quedaba a la espera, y ellos seguían hablando. Situaciones como esta me pasaban muchas veces. Mi español al principio era horrible. Pero al cabo de algunas semanas aprendí a defenderme y a entender la vida en el hogar. Otro día, que estaba jugando a la peluquería con las niñas, estas me estaban peinando el pelo que se había aclarado más por el sol. Para los niños peruanos el pelo rubio es curioso, ya que todos tienen el pelo muy oscuro y una de las niñas me preguntó: „¿Quién ha pintado tu pelo?“. Esa pregunta tan inocente me hizo sonreír y le contesté: „¡Lo ha hecho Dios!“ . Pero no la convencí y ella gritaba riéndose: „¡Mentira!“ .

Este proyecto para mí fue fantástico e interesante porque peruanos y alemanes trabajábamos juntos. Cada día intercambiábamos dos culturas, dos idiomas y dos modos de vivir. Mi corazón está en Perú y junto a la gente que encontré allí. Y solo me queda decir: ¡Muchas gracias a todos los que tratan de ayudar cada día para hacerle la vida más feliz a los que más lo necesitan! ¡Y es que no hay nada más lindo que ver a unos niños felices!

